

EDUARDO CERRATO - DIEGO ASENSIO  
COORDINADORES

# Nasara, extranjeros en su tierra

ESTUDIOS SOBRE CULTURA MOZÁRABE  
Y CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

CÓRDOBA, 2018

# Índice

## Presentaciones

|   |    |
|---|----|
| Excmo. y Rvdm. Sr. D. Demetrio Fernández González | 11 |
| Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya                    | 15 |
| Diego Asensio y Eduardo Cerrato                   | 17 |

## Primera Parte:

|  |    |
|--|----|
| <b>ESTUDIOS SOBRE CULTURA MOZÁRABE</b> | 21 |
|--|----|

|                |    |
|----------------|----|
| <b>PROEMIO</b> | 23 |
|----------------|----|

|   |    |
|---|----|
| Firmes en su Fe. Los cristianos de al-Andalus |    |
| Gloria Lora Serrano                           | 25 |

|                    |    |
|--------------------|----|
| <b>ARQUEOLOGÍA</b> | 31 |
|--------------------|----|

|   |    |
|---|----|
| Una tumba insólita de la necrópolis mozárabe de Cercadilla, Córdoba |    |
| Mª del Camino Fuertes Santos  | 33 |

|  |    |
|--|----|
| El <i>Calendario de Córdoba</i> como fuente para la reconstrucción de la topografía eclesiástica de la Córdoba altomedieval. |    |
| Eduardo Cerrato Casado   | 47 |

|   |    |
|---|----|
| Bobastro (Mesas de Villaverde, Ardales, Málaga): nuevas aportaciones sobre la 'base de los <i>'aḡam'</i> del sur de al-Andalus. |    |
| Virgilio Martínez Enamorado   | 77 |

|   |    |
|---|----|
| El <i>templum</i> de san Miguel de Escalada y la <i>ecclesia</i> de Peñalba de Santiago (León, España): «Arquitectura de fusión» o «Arquitectura prerrománica leonesa» en el reino de León del siglo X. |    |
| Artemio M. Martínez Tejera  | 95 |

|   |     |
|---|-----|
| Iglesias y aristocracias en Galicia en «época mozárabe». San Martiño de Armental y el entorno del Alto Tambre (ss. IX-X). |     |
| José Carlos Sánchez-Pardo   | 117 |

|   |     |
|---|-----|
| <b>CÓDICICES Y MINIATURAS</b>   | 133 |
| El texto del Canto de la Sibila en el <i>Smaragdo de Córdoba</i> de Florencio de Valeránica   |     |
| José Julio Martín Barba   | 135 |
| Propuesta de transcripción del Canto de la Sibila del <i>Smaragdo de Córdoba</i>  |     |
| José López Calo   | 157 |
| Sancha I de León, la última mecenas del arte mozárabe   |     |
| Diego Asensio García  | 171 |
| El <i>Smaragdo</i> de Córdoba en la almoneda de los bienes de Isabel la Católica: las vicisitudes del código de Florencio de Valeránica |     |
| José Julio Martín Barba   | 187 |
| <b>LITURGIA</b>   | 221 |
| Una liturgia viva: el rito Hispano-Mozárabe. Claves para su comprensión.  |     |
| Javier Sánchez Martínez   | 223 |
| La liturgia Hispano-Mozárabe en Toledo.   |     |
| Juan Miguel Ferrer Gresneche  | 235 |
| <b>EPÍLOGO</b>  | 257 |
| Los <i>nasara</i> de hoy. Una breve reflexión en torno a la persecución religiosa y la manipulación histórica                           |     |
| Antonio Aurelio Fernández Serrano   | 259 |
| <b>Segunda Parte:</b>   |     |
| <b>CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN «NASARA, EXTRANJEROS EN SU TIERRA</b>  | 273 |
| Presentación de los comisarios  |     |
| Diego Asensio y Eduardo Cerrato   | 277 |
| Comisión Ejecutiva  | 285 |
| Autores de las fichas del Catálogo  | 287 |
| 1. <i>Codex Aureus Escurialiensis</i>   | 288 |
| 2. <i>Libro de Axedrez, Dados et Tablas</i> («Libro de los Juegos»)   | 290 |
| 3. Punta de Lanza procedente de Bobastro  | 292 |
| 4. Talla de san Pelagio   | 294 |
| 5. Talla de santa Argentea de Bobastro  | 296 |
| 6. Talla de san Eulogio   | 298 |
| 7. Epígrafe funerario de Salvatus   | 300 |
| 8. Epígrafe funerario de Cipriano   | 302 |
| 9. Epígrafe funerario de un sacerdote cordobés  | 306 |
| 10. Epígrafe funerario de Justa   | 308 |

|   |     |
|---|-----|
| 11. Epígrafe funerario de la lectora Paula  | 310 |
| 12. Estela cerámica con texto bíblico   | 312 |
| 13. Estela del diácono Floresindo   | 314 |
| 14. Anillo-Sello del Obispo Sansón  | 316 |
| 15. Capitel decorado de pequeño formato   | 318 |
| 16. Capitel corintiforme procedente de Sahagún  | 320 |
| 17. Sillar labrado con relieve de cruz apocalíptica   | 322 |
| 18. Sillar labrado con escena de «sacrificio Isaac»   | 324 |
| 19. «Beato» de Gerona   | 326 |
| 20. «Beato» de Fernando I y Doña Sancha   | 328 |
| 21. «Beato» de Escalada   | 330 |
| 22. Cruz procesional de Fuentes de Peñacorada   | 332 |
| 23. Jarro litúrgico de bronce procedente de Palencia  | 336 |
| 24. Jarro litúrgico de Balbarda   | 338 |
| 25. Campana litúrgica procedente de Sevilla   | 340 |
| 26. « <i>Liber Misticus</i> » de la liturgia visigoda   | 342 |
| 27. <i>Ordo commendationis dandum parvulum defunctum</i><br>(Fragmento nº 5)                                      | 344 |
| 28. Icono bizantino en esteatita  | 346 |
| 29. Biblia visigótico-mozárabe de San Isidoro de León   | 350 |
| 30. El «Smaragdo» de Córdoba ( <i>Colletiones in epistola et evangelia</i> )                                      | 352 |
| 31. Rúbricas Generales Salmantinas  | 356 |
| 32. « <i>Divi Eulogii Cordubensis Opera</i> » (edición impresa de sus obras)                                      | 358 |
| 33. «Mártires de s. Pedro de Córdoba e historial epítome de sus vidas»<br>(manuscrito)                            | 360 |
| 34. Planta de la iglesia de San Pedro con señalización del lugar del<br>hallazgo de las reliquias de los Mártires | 362 |
| 35. Dibujo del epígrafe conmemorativo de la deposición de reliquias<br>de los Mártires de Córdoba                 | 364 |
| 36. Cáliz de «La Reina Mora»  | 366 |
| 37. ∪ (Nūn)   | 368 |

## PRESENTACION

Ser mozárabe es una manera de estar en el mundo. Lo fue durante los siglos VIII al XIII en al-Andalus y, de otro modo, también lo es hoy a pesar de que este dato sea muy desconocido.

La historia de los mozárabes en al-Andalus teje un relato de coexistencias y antagonismos, de luchas y de pactos. Hay que partir de que la población andalusí fue mayoritariamente cristiana hasta el s. X y la aceptación de la *dimna* garantizaba la protección para la *Gente del Libro*, es decir, judíos y cristianos. Sin embargo, a partir del s. IX, intensas reformas de la administración islámica afectaron profundamente a la mozarabía, desencadenando resistencias que fueron firmemente combatidas.

Muchos cristianos cordobeses conocieron el exilio; los que permanecieron sufrieron las difíciles condiciones impuestas por Abderramán II y Muhammad I. La historia de los mártires de Córdoba supone un precioso testimonio de esta realidad. Tras una fase de tranquilidad coincidente parcialmente con el califato, la situación empeoró a partir de finales del siglo XI hasta mediados del siglo XII.

Pero si la irrupción del Islam en Hispania supuso un impacto que alteró por completo el *modus vivendi* de la sociedad hispanovisigoda, también es cierto que un grupo de la comunidad mozárabe tuvo la capacidad de resistir, manteniendo su propia identidad cultural vinculada estrechamente a su fe cristiana. Nombres como san Eulogio, Álvaro Paulo o san Pelagio están profundamente insertados en el corazón de la Iglesia de Córdoba. Ellos, junto a muchos otros, entregaron su vida por el anuncio del Evangelio en tiempos de hostilidad y persecución al cristianismo.

Es indiscutible que muchos hispanogodos se convirtieron al Islam y, lo que es aún más difícil de valorar, los propios cristianos conocieron un progresivo proceso de islamización. Las presiones sobre las personas y sobre las instituciones eran numerosas y diversas. Resultaba fácil diluirse y ceder en una especie de «muerte dulce» de la Iglesia. Los expertos apuntan la presencia de factores que contribuyeron a esta «arabización» de los cristianos, entre otros, la inmigración bereber y árabe, los matrimonios mixtos, las herejías y cierta crisis de la Iglesia hispana.

Por otra parte, no es del todo cierto que los mozárabes constituyeran una comunidad unida, ya que su historia no era común, sino que se desarrollaba de modo distinto según las áreas geográficas en las que se enmarcaba. Mientras que en las ciudades (medinas) el poder musulmán ejercía más eficazmente su control, en las zonas rurales la realidad era más diversa.

Sin embargo, un grupo importante de la comunidad cristiana será consciente de lo que siglos después afirma san Juan Pablo II: *Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida* (Discurso a los participantes en el congreso nacional del Movimiento eclesial de compromiso cultural, 16 de enero de 1982). Ellos testimonian que la fe no puede ocultarse, porque implica la totalidad del ser e impregna la vida entera, con todas sus manifestaciones culturales: lengua, gastronomía, arte, música, literatura, liturgia, arquitectura...

El arte cristiano siempre surge de la necesidad que tiene la fe de expresarse, de su vocación a manifestar una Belleza que trasciende lo material y nos remite a Dios mismo. En el caso del arte mozárabe significa además «resistencia cultural», una seña de identidad que llega a su cumbre en la liturgia.

Gracias a la implicación de grandes instituciones museísticas públicas y privadas, catedrales, archivos, bibliotecas, parroquias e incluso particulares, cerca de cuarenta piezas contribuyen a narrar una historia de arte y fe, de belleza y fidelidad. Objetos litúrgicos, lápidas funerarias, esculturas, pinturas y documentos históricos hilvanan un relato de autenticidad palpable.

Estos *extranjeros en su tierra* nos dejaron un legado que se ha preservado durante siglos y que hoy admiramos asombrados en sus vitrinas. Y recorreremos la historia a través de estos preciados vestigios materiales. Pero este relato no se queda ahí, porque no pertenece sólo al pasado. Aún existe una comunidad mozárabe viva en la liturgia.

A pesar de la reforma propuesta por el Papa Gregorio VII, quien promovía la unificación de la liturgia a través del Rito Romano, el rito hispano-visigótico pervivió debido a las peculiaridades del territorio hispanomusulmán. Bajo el nombre de «Rito Mozárabe», esta tradición recogía la herencia apostólica y las influencias africanas y orientales, teniendo en Toledo su centro neurálgico. La antigua ciudad imperial supo mantener este rito incluso después de la reconquista, preservándolo en seis parroquias de la ciudad. Con el cardenal Cisneros recibirá nuevo impulso, instituyéndolo en la Catedral Primada, donde aún se mantiene vigente y plenamente actual, así como en dos parroquias toledanas. En Toledo no sólo pervive el rito, sino una comunidad de feligreses que celebran diariamente la Eucaristía desde una mentalidad mozárabe que impregna lo cotidiano.

La reforma del Rito hispanomozárabe realizada por el cardenal Marcelo González Martín en 1991 llegó a su culmen cuando el papa Juan Pablo II celebró la Eucaristía en este Rito en la Basílica de San Pedro el 28 de mayo de 1992, solemnidad de la Ascensión, y ha conseguido extender a todo el territorio español la celebración de este Venerable Rito, cuyo su-

perior responsable es el Arzobispo de Toledo. En Córdoba se celebra habitualmente en la fiesta de los santos mártires Acisclo y Victoria (17 de noviembre), en la fiesta de san Pelayo (26 de junio) y quizá se extienda a otras ocasiones. No estamos, por tanto, ante una reliquia litúrgica ni un arqueologismo, sino que asistimos a un testimonio de fidelidad a la propia fe, enraizado en una Tradición viva que se remonta hasta los Apóstoles y se ha encarnado en nuestra historia y cultura hispana.

El patrimonio cultural mozárabe, hoy más que nunca, supone una riqueza digna de ser custodiada y preservada con esmero. Sus manifestaciones artísticas y litúrgicas, su valor histórico y cultural, su peculiar identidad, precisan ser disfrutados y estudiados desde el máximo respeto y rigor científico.

Esta realidad es la que pretende reflejar *Nasara: extranjeros en su tierra*, la exposición que el *Foro Osio* del Cabildo de la Catedral de Córdoba ha promovido con ocasión del *I Congreso Internacional sobre Cultura Mozárabe*. Ha sido todo un acierto ilustrar la historia de los mozárabes con estas bellas muestras de la cultura material que surgió como fruto de su fidelidad. Una exposición que ha encontrado en el interior de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba un marco incomparable, revistiéndose de especial significado.

En este catálogo, además del estudio de las piezas expuestas, pueden encontrarse interesantes artículos que ayudan a contextualizar la realidad de la mozarabía. Agradecemos el generoso trabajo desarrollado por quienes los han redactado y esperamos redunde en un conocimiento más profundo del inestimable legado cultural mozárabe.

+ Demetrio Fernández González, obispo de Córdoba